

RDIADORA



Todo lo que River genera es record. Primero por el equipo, que con la Supercopa conquistó el único trofeo que faltaba en las vitrinas del club. Record también por su hinchada. Si en la final de la Copa Libertadores del año pasado el Monumental estuvo a full y explotó con la vuelta olímpica, en la definición de la Supercopa la cosa fue apoteótica. Núñez nunca fue tan rojo y blanco, jamás vibró tanto en su festejo. Y sobre la recaudación, bueno... ese es un record absoluto en la historia del fútbol argentino: más de dos millones de dólares. El dato no sería especial si sus hinchas vinieran de años

Supercopa y otro record Millonario



de sequía y hubiesen estado ansiosos por ganar un torneo. Pero la forma en que la Banda viene arrasando en los campeonatos locales hace que un estadio tan grande como el Monumental esté casi siempre repleto. Y que, con su aliento, los Millo sigan alimentando un record, otro más, que lo ubica con sus inminentes 27 títulos como el más campeón de la Argentina. Tan campeón como su hinchada.



De frente a un nuevo festejo



Te están buscando, Matador

La que les faltaba

Con la Supercopa, la hinchada de River hizo explotar el Monumental. Así como ya explota esta imaginaria vitrina.



Copa AFA 1ª A 26 títulos



Copa Intercontinental
1986
con Héctor Veira



Copa Libertadores 1986 y 1996 con Héctor Veira y Ramón Díaz



Copa Interamericana 1987 con Carlos Griguol



Supecopa 1997 con Ramón Díaz



Le sobra cancha

Pícaro, verbórragico, el DT de River siempre tiene una salida a mano. Para cargar a los hinchas de Boca o para hacer un cambio ganador.

"Yo sé que muchos me subestiman porque me río siempre, porque declaro lo que se me ocurre y no ando pronunciando todo el día la palabra trabajar. Pero no me importa. A esta altura no voy a cambiar. Además, mal no me fue, je". La pícara confesión de Ramón Díaz, de hace unos meses, pareció el mejor diagnóstico sobre cómo se lo (des)valorizó durante mucho tiempo. Aunque también ratificó sus convicciones. El hombre no es de videos llevar, pero igual logró que "su" River sea por primera vez el campeón de la Supercopa, esté a punto de ser tricampeón del fútbol argentino después de ser considerado el mejor equipo del país, y hasta pudo torcerle el brazo a quienes lo cargaban por su vago discurso. Ahora resulta que cuando chifla es para darles indicaciones a sus jugadores...

Pero Ramón no cambió. Los triunfos no lo marearon más de lo normal (siempre otorgan confianza, orgullo). Siguió siendo el riojano compinche, verborrágico, irónico, el que no hace ostentación de su pasado de goleador espectacular ni de sus billetes. Cambió su forma de vestir, desde que pisó Europa se

pone chombas italianas o trajes de las mejores marcas, pero en la intimidad anda con la misma humildad de antes, cuando recorría cien kilómetros desde La Rioja para jugar por el sandwich y la Coca. Cuando también se reía de todo lo que sucedía a su alrededor.

A la hora de declarar muestra su experiencia italiana. El entiende el juego de ponerle pimienta a los partidos. "Bueno, ya está muchachos. Les tiré un título a cada uno", repite después de los entrenamientos el técnico que se transformó en el mejor declarante de la Argentina. Eso sí, para él, aparecer en los medios no significa perder privacidad. Su espectacular casa en las Lomas de San Isidro es casi inexpugnable. Sólo algunos periodistas lograron entrar. No le gusta que lo llamen allí: siempre será el contestador automático el encargado de filtrar todo. "Tengo una vida con mi familia que no voy a perder por nada", explica. Y es consecuente con ello. Por eso, después de sus grandes triunfos se recluve en su estancia de Entre Ríos.

En los partidos ahora grita, ordena y acomoda a sus muchachos bastante más que en sus comienzos. Quizá por eso también, ahora se sacó en parte el mote de "suertudo profesional". No hace movimientos inentendibles con las manos, pero habitualmente se le escucha la frase "vamos para adelante, toquemos, juguemos, por favor". Lo vive como un hincha más. De ahí sus apariciones fantasmales adentro de la cancha para gritar goles. O su ya clásico lanzamiento de saco.

Claro, sería erróneo creer que ganar otorga vía libre para decir que es el mejor de todos por escándalo y bla bla bla... Está entre los top, es irrefutable, pero tiene puntos débiles. Las charlas técnicas serían increíbles para Bilardo, por ejemplo. Habla poco de los rivales (apenas conoce generalidades) y no da demasiadas indicaciones. Quizás ahí esté el secreto de su éxito: darle libertad a sus jugadores para disfrutar del juego. "Cuando uno es feliz, es más fácil que ande bien", es la teoría de muchos. Aquí, la práctica la avala. Y

eso que por jugar el Apertura casi con el mismo equipo, muchos jugadores participaron de la Supercopa fusilados físicamente.

Confundir es una de sus costumbres. Sobre jugadores: cuando los dirigentes le ofrecieron a Berizzo, en ese momento último hombre del Atlas de México, se preguntó "¿para qué queremos otro 3?", olvidándose de su categoría como central. Sobre lugares: "Este partido (con Gimnasia de Juiuy, el miércoles de la semana pasada) fue importante ganarlo porque se jugó lejos de la Argentina", sorprendió. Pero ahí pareció consolidar su chapa de inimputable. Un jujeño herido, grandote y de potente voz, le hizo notar a los gritos el error. Entonces el Pelado trató de arreglarla con una especie de disculpas: "Eh, bueno... en realidad quise decir que habíamos tenido que viajar mucho", titubeó. Y fue "absuelto".

Eso sí, no confunde lo que quiere decir cuando ataca a sus enemigos. Para él, son pocos los intocables (su avudante Omar Labruna es uno de los privilegiados). Después. no perdona ni a Passarella. El Kaiser era uno de sus grandes amigos, pero ahora se distanciaron. Se critican mutuamente en la intimidad y sólo los une la buena relación que existe entre sus esposas. Claro, a Ramón se le cae la baba cuando hav que enfrentarse con Maradona v/o con Bilardo. Ni siguiera se sensibilizó cuando Diego lo fue a saludar ante un Monumental repleto. El no sentía hacerlo v apenas le estiró su mano. Al ex técnico de la Selección tampoco lo puede ni ver. Y siempre trata de ridiculizarlo.

Fue crucificado, ahora es venerado. Pero él no le quitó el saludo a nadie, ni siquiera a los que lo descalificaron. No censuró ni pidió cabezas después de demostrar su capacidad. Siguió poniendo la cara, disfrutando y haciendo disfrutar a los hinchas de sus ataques constantes para Boca. Contestó siempre con su mejor sonrisa, la clásica, y le tapó la boca a todos. Y como soñó apenas regresó a Núñez, de River se va a ir ganador. Ta' luego...

Marcelo Sottile



"Enzo es el mejor que tenemos"



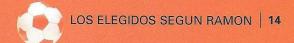
Enzo Francescoli: "Es lo mejor que tenemos. Por su experiencia, por su humildad, por lo
que transmite, por lo que significa para la gente y para el
club. Con él hemos ganado todo y esperamos seguir así. Es
un grandísimo jugador y un
muy buen ejemplo para los pibes que recién empiezan".





Edad: 36 Puesto: Volante
Títulos locales: Campeonato 1985-86 Apertura 1994
Apertura 1996

Clausura 1997 **Títulos** internacionales: C. Libertadores 1996 Supercopa 1997



"Marcelo es un goleador fantástico"

Marcelo Salas: "El chileno es un goleador fantástico. Es de esa clase de jugadores que pueden
cambiar un resultado por
sí mismos. Te resuelve todos los problemas que se
pueden presentar en un
partido. Si está enchufado es imparable para
cualquier defensor".

Edad: 22
Puesto: Delantero
Títulos locales:
Apertura 1996
Clausura 1997

Títulos internacionales: Supercopa 1997



Marcelo Gallardo: "Es el jugador fundamental. Nos da la aceleración que a mí me gusta de mitad de cancha para adelante. Tiene mucha dinámica y mucho ritmo. Realmente está en un nivel altísimo".

Edad: 21

Puesto: Volante **Títulos locales:**

Apertura 1993

Apertura 1994

Apertura 1996

Clausura 1997

Títulos interna-

cionales:

C. Libertadores 1996

Supercopa 1997



Gallardo permite acelerar

Leonardo Astrada:
"Es fundamental para
nuestro funcionamiento porque es el termómetro del equipo, el
que nos maneja los hilos. Es un jugador importantísimo, referente para el grupo por su
experiencia y por lo
que significa".

Edad: 27

Puesto: Volante

Títulos locales:

Camp. 1989-90

Apertura 1991

Apertura 1993

Apertura 1994

Apertura 1996

Clausura 1997

Títulos interna-

cionales:

C. Libertadores 1996
Supercopa 1997



"Astrada aporta la experiencia"

Berties e le mane a los tiempo

Sergio Berti: "Cuando no está, realmente se siente. Es el que nos maneja los tiempos junto a Astrada. Es fundamental porque también nos da aceleración y salida por la izquierda. Su ida y vuelta es de los mejores del fútbol argentino".

Edad: 28

Puesto: Volante

Títulos locales:

Apertura 1991

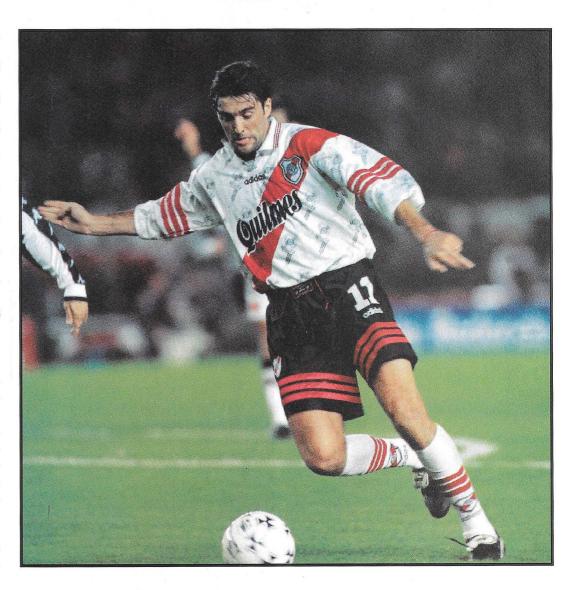
Apertura 1993

Apertura 1994

Apertura 1996 Clausura 1997

Títulos internacionales:

Supercopa 1989 Supercopa 1997

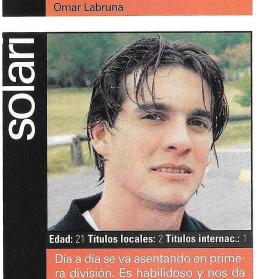


super solution plantel

el uno por uno de los protagonistas de la Supercopa, según los



Edad: 28 Títulos locales: 4 Títulos internac.: 1



Omar Labruna







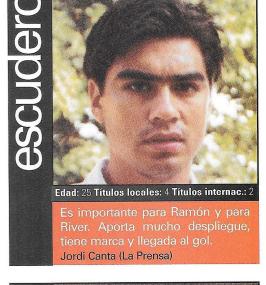












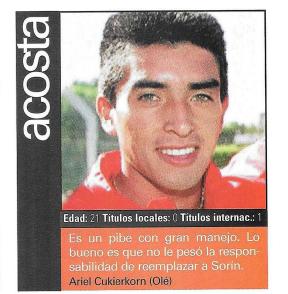












detrásdelaescenadetrásdelaescena

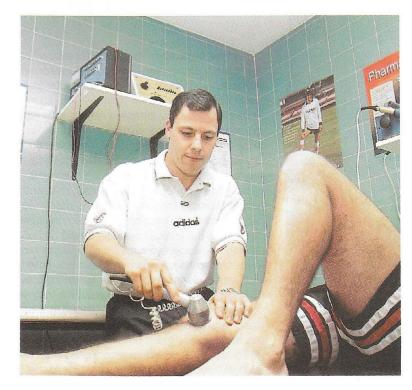
En general no se ven, pero todos ellos cumplen una funciónimportantísima en la estructura de este River multicampeón.



Oscar Dean (Preparador físico)

Al profesor Dean le ha tocado la etapa más brava de este River supercampeón, ya que tuvo que luchar contra el infernal periplo de viajes agotadores y partidos decisivos. Está desde hace seis meses en el club y tiene como principal antecedente su colaboración en el cuerpo técnico de César Menotti, en 1988. Es el que representa la fortaleza de este plantel, no sólo por su trabajo en la parte física, sino por su importancia en el aspecto mental.

"Tratamos de distraer a los jugadores, de minimizar los miedos típicos a los vuelos y desterrar los tabúes, como ese que no podíamos ganar en Brasil. Aunque sabíamos que la cancha era más grande, yo contaba los pasos y les decía que era igual que la de River. El objetivo es sacar todo lo extrafutbolístico para no cargarlos con más tensiones de las que ya tienen. Lo que más los desgasta, tanto física como mentalmente, son los viajes, hasta se los puede equiparar con un entrenamiento. Los muchachos terminan contracturados y muy doloridos. El cansancio que producen los traslados se combate llegando con la mayor anticipación posible al destino".



Norman Dionisio (Kinesiólogo)

Cuando el doctor Rafael Giulietti empezó a trabajar en River, lo primero que hizo fue poner como ladero a un hombre de su confianza plena: el kinesiólogo Norman Dionisio. Juntos compartieron tareas que fueron desde la recuperación de aquella lejana fractura de Salas a principios del '97, hasta alguna que otra contractura del Cai Aimar. "Fue un final de año muy duro. Los jugadores tuvieron que soportar las exigencias de los viajes, las adaptaciones a los diferentes climas, los partidos de eliminatorias, del torneo local, de la Supercopa, y así mil casos... Como consecuencia de tal desgaste, después de coordinar los pasos a seguir con el doctor Giulietti y con el Profe Dean, mi función se basa principalmente en recuperar en la parte muscular a todos aquellos jugadores que notemos afectados en algún punto en especial. Algunas veces no se cuenta con el tiempo ideal para realizar el tratamiento en los plazos que uno quiere y hay que adecuarse a las circunstancias. Entonces, la única manera de lograr resultados positivos es trabajando en comunión entre el cuerpo técnico, preparador físico, cuerpo médico y jugadores. Esa es la clave".



Rafael Giulietti (Médico) y su equipo

Rafael Giulietti es otro de los nuevos integrantes del cuerpo técnico. Ingresó en enero y es médico cirujano y traumatólogo. Antes de recalar en River trabajó en Almagro, Atlanta y Platense. Es quien custodia la salud del equipo más caro del fútbol argentino y asegura que no hay recetas mágicas para llegar al bajo porcentaje de lesionados que tiene este plantel, a pesar de jugar cada tres días.

"Lo primordial es el descanso y una buena alimentación. Nos asesoramos con gente especializada en cuestiones nutricionales, que nos proporcionaron planes bien balanceados y armónicos. Nunca tuvimos problemas de sobrepeso y menos ahora que, ante tanta actividad, los jugadores pierden velozmente calorías. La dolencia más común es la fatiga muscular, principalmente en los isquiotibiales y en los gemelos. Para contrarrestar toda esta pérdida de energía les damos las habituales vitaminas, aminoácidos y magnesio".



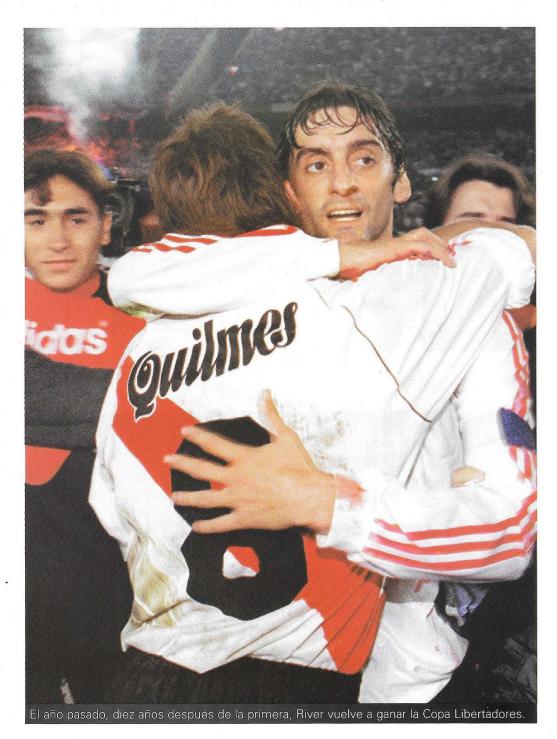
Raúl Quiroga (Encargado de la utilería) y su equipo

El Pichi Quiroga se encarga de que los jugadores de River luzcan de manera impecable. Con uno de sus colaboradores, Manuel Tula, se ocupa de atender a las estrellas de la primera división. Y los otros dos integrantes de la utilería, Carlos Fabre y Luis Loza, lo hacen con los juveniles de la reserva. Se mueve por los famosos pasillos del Monumental como ninguno: los recorre desde el '90. Y, aunque parezca exagerado, pisó infinidad de vestuarios pero pocos campos de juego. "Durante los partidos nos quedamos en el vestuario cuidando las cosas. Limpiamos y ordenamos lo que quedó del calentamiento previo. En el entretiempo preparamos las bebidas y otro juego de camisetas para que se cambien. Cuando viajamos llevamos cerca de doce baúles con alrededor de 600 prendas. En esta Supercopa, en Colombia me pasó que mandaron las cosas en otro avión y tuve que volver para buscarlas. No teníamos ropa ni para entrenar".

23 EL EQUIPO DE LA DECADA

Ganador por naturaleza

Con sus 26 títulos locales, River manda en el fútbol argentino. Desde 1986, con la primera Copa Libertadores, arrasa también en los torneos internacionales. Y ahora la Supercopa. Imparable.



River está escribiendo su nombre con fuego. Marca un hito en la historia. Y tres son la razones fundamentales, las claves que lo diferencian del resto:

- La cantidad de vueltas olímpicas que obtuvo este equipo en los últimos tiempos. Los resultadistas encuentran su alimento con este River. Desde que llegó Ramón Díaz el plantel se puso metas y no sólo empezó a ganar torneos locales sin parar, marcando una diferencia irresistible con los demás, sino que salvo por aquel duro fracaso en Japón frente a la Juventus, no se le resistió nada de lo que se puso entre ceja y ceja. Como para ir cerrando una década histórica para River la Supercopa 97 viene a llenar el único lugar vacío que quedaba en sus vitrinas. Es el octavo título que gana en los 90, con lo que iguala la cantidad de vueltas olímpicas que dio Vélez en sus años de gloria.
- Pocas veces un equipo como el River versión 97 recibió una adhesión tan fuerte y franca de las hinchadas de otros equipos, de aquellas que se entregan a la simpatía que genera el buen fútbol. También tienen largo paño los que ponen la estética por encima del resultado.
- Este equipo quedará en la historia, fundamentalmente, por la forma en que juega. Nadie podrá decir que Ramón Díaz es un científico del fútbol, un inventor, un táctico de aquéllos. Pero sí que a partir de su intuición, si se quiere de su concepción elemental sobre el fútbol, este River modelo fin de siglo juega bien simple. También lo hace lindo, tiene enorme brillo y es muy vistoso. Seguramente porque está conformado por un racimo de excelentes jugadores difícil de encontrar juntos en otro sitio. En el uno por uno es irresistible.

Por otra parte, si se lo analiza globalmente, el River de hoy se destaca, gana, mata, porque se nutre de muchos argumentos del ABC del fútbol, y los combina con la velocidad de un equipo moderno.

La Banda de fines de los 90 juega en toda la cancha. Es un equipo ancho o largo según lo requiera el partido. Tira toda la carne en el asador o regula, pero siempre tiene olor a equipo ambicioso, de esos que se paran en el medio del ring para dominar el terreno y para hacerse protagonista. Y pega, pega, y pega siempre. Al equipo le encanta el golpe por golpe porque sabe que, generalmente, aplica los mejores, los más precisos: los letales.

Es también por ese motivo que a cualquiera que le toque entrar en el equipo se le hace más fácil, y todos se atreven con la pelota, aún esos que la miran con mayor desconfianza. Por eso River se dio el lujo de prescindir por más de dos meses de un jugador como Francescoli, casi sin que nadie lo notara. Por eso en todo campeonato que se toma en serio, desde el principio, da la sensación de que no hay nadie que lo pueda parar. Por eso, a pesar de que se le estuvieran por ir casi la mitad de los titulares, tiene recambio como para relamerse, imaginando un futuro con más vueltas olímpicas.

Es que este River moderno eleva la virtud de jugar a la pelota. Y no es poco. Pelea el título del Equipo Argentino de la década ante el Vélez de Carlitos Bianchi y el americano de los 90 con el San Pablo de Telé Santana. Este River de Ramón Díaz. El equipo de la década y del fin de siglo.

Ricardo Gotta





El primer grito internacional

Justamente a River, que si algo no le faltan son títulos, la conquista de un lauro internacional tardó más de lo deseado en llegarle. Por fin, la consagración fuera de las fronteras se concretó con la obtención de la Copa Libertadores de 1986.

De la mano del Bambino Veira, y con un equipo que por aquel entonces se "cansó" de ganar, los Millonarios dejaron atrás diez participaciones frustradas en el trascendente torneo sudamericano, que incluye el arribo a dos finales, en 1966 y 1976, y con un orden numérico notable, en la edición de 1986 los jugadores, dirigentes y cuerpo técnico parece haber dicho "ésta es la nuestra". Y esa vez cumplió.

La campaña de 1986. Fueron trece partidos -con nueve victorias, tres empates y una derrota, 23 goles a favor y sólo 8 en contralos que marcaron el camino para levantar la primera Copa Libertadores.

En ese camino fueron quedando Boca y los uruguayos Peñarol y Wanderers en la rueda clasificatoria; Argentinos Juniors y Barcelona de Ecuador en la rueda semifinal, y América de Cali en la instancia decisiva. Y el recuerdo de los dos goles del inolvidable "Búfalo" Juan Gilberto Funes: uno en el partido de ida en Co-

Iombia (2 a 1 para River, con el otro gol de otra institución millonaria, el Beto Alonso) y el de la consagración, el del 1 a 0 en el Monumental. El plantel campeón, bajo la batuta del Bambino Veira, lo formaron: Nerv Pumpido, Oscar Ruggeri, Alejandro Montenegro, Héctor Enrique, Jorge Gordillo (presentes en los 13 encuentros), Antonio Alzamendi (12), Norberto Alonso, Jorge Borelli, Américo Gallego, Roque Alfaro, Ramón Centurión (10), Néstor Gorosito (8), Claudio Morresi (7), Juan Funes, Mario Saralegui (5), Nelson Gutiérrez, Daniel Sperandío, Pedro Troglio (3), Rubens Navarro (2), Luis Amuchástegui, Rubén Gómez, Patricio Hernández (1), Sergio Goycochea y Eduardo Saporiti (no jugaron).

Poco después, en Tokio, con gol del uruguayo Antonio Alzamendi, River agregó otro trofeo internacional en sus pobladas vitrinas, tras derrotar por 1 a 0 al campeón de Europa, el Steaua Bucarest, de Rumania, para quedarse con la Copa Internacional y redondear así un año inolvidable.

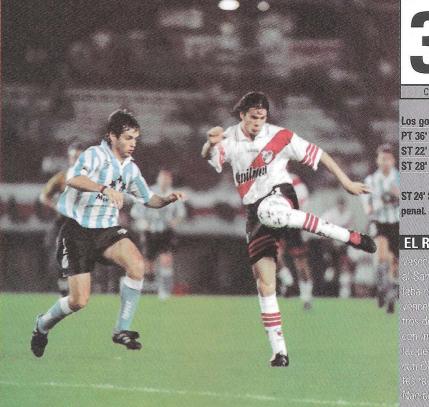
Curiosamente, y para continuar con su prolijidad histórica y numérica, volvió a ganar la Libertadores en 1996, es decir pasados diez años de la primera, y 20 y 30 respectivamente de las finales que perdió.

La máquina arrancó bien

FECHA 1 RIVER-RACING

El primer escollo rumbo a la gloria fue Racing. Partido vibrante, con situaciones de gol sucedidas casi sin respiro en un concierto de errores defensivos. River justificó la victoria por su actitud avasalladora, una marca registrada.





Monumental, 28/08/97

CALIFICACION:

Los goles de River:

PT 36' Berti

ST 22' Medina Bello ST 28' Solari

ST 24' Solari desvió un

FECHA 2 RIVER-SANTOS

Al ritmo de la batucada

Memorable levantada. Se presentó demasiado complicado porque los brasileños, antes de la media hora, ya ganaban 2-0. Finalmente, River alcanzó un espectacular 3-2 que se instaló en las páginas épicas de su historia.





Monumental, 04/09/97

Los goles:

PT 45' Escuriero

ST 22' Rambert

ST 29' Salas

EL RESTO



la brasileña

Las individualidades Millonarias brillaron en todo su esplendor. River le propinó a los brasileños un concierto de toques y goles que rozó la perfección, hasta redondear una cifra fabulosa. Una muestra del poder de demolición.





Monumental, 24/09/97

FECHA 4 RACING-RIVER

Racing ya se acostumbró

La Academia cambió el DT y embelleció su estadio, pero no pudo evitar ser arrasado por la eficacia de un rival superior. Con la pelota al piso, y una ráfaga fulminante de tres goles en sólo 12 minutos, la Máquina liquidó el pleito.



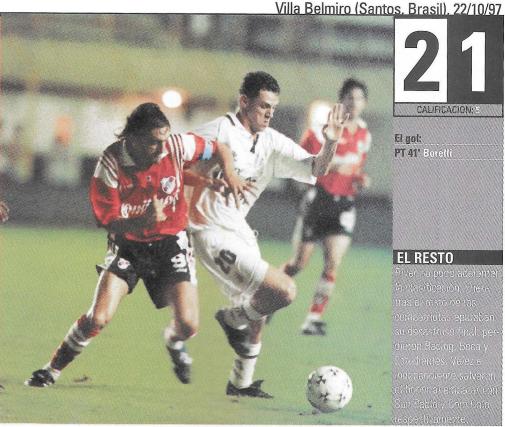


Para que no

sea tan fácil

Jugando extrañamente mal ante un débil rival, River perdió el invicto, evidenció el cansancio por la seguidilla de partidos y no reaccionó ni al conseguir el transitorio empate. Encima, Francescoli se resintió de una lesión. Todo mal.





ECHA 6 VASCO DA GAMA-RIVER

Se salvaron de la goleada

Las dos estocadas Millonarias dejaron a los garotos maltrechos. Expulsados Edmundo y Felipe, se desató la violencia en las tribunas y se suspendió el partido. River rompió el maleficio y ganó por primera vez en Brasil.







FECHA 8 ATLETICO NACIONAL-RIVER Atanasio Girardot (Medellín, Colombia), 26/11/97

Por favor, que pase el que sigue...

Objetivo cumplido. Más allá de algunos sustos, River no sufrió demasiado para instalarse en la final de la Supercopa. Intentó no meterse atrás y generalmente lo cumplió, salvo en los últimos tramos, donde el cansancio se hizo presente. Atlético se puso en ventaja con un golazo de Osorio. Tras 15 minutos la Banda emparejó las acciones y tuvo el control hasta la sensacional tijera de Alex Comas que puso el 2-1 final. Perdió, pero se vengó de este equipo que lo había eliminado en la Libertadores '95 y en la Supercopa '96.



El got: ST 12' Gallardo

El rival calculado

Como era de esperarse, San Pablo derrotó nuevamente al Colo Colo y pasó a la final. Sin embargo, el 1 a 0 conseguido a través del gol del temible Dodó, tuvo también un costado

negativo, ya que fueron expulsadas dos de sus máximas figuras: el goleador colombiano Víctor Aristizábal y el habilidoso Denilson. Ambos quedaron fuera de la primera final.



Supercopa a la vista

Hasta la expulsión de Berti el partido fue a pedir de River. Metió la pelota en el congelador y apostó a la contra. A partir de la plancha desmesurada de la Bruja, los Millonarios se vieron obligados a dejar todas sus energías en el campo para poder llevarse, al menos, un punto invalorable, pensando en la revancha. Pero no le salió barato, ya que dejó jirones de la estructura titular en el Morumbí: además de lo de Berti se le sumó las lesiones de Astrada y de Sorín.









todos los números

Presencias

Ramón Angel Díaz utilizó 22 jugadores para poder obtener por primera vez la Supercopa Sudamericana; solamente tres tuvieron asistencia perfecta:

Eduardo Berizzo	10
Germán Burgos	10
Hernán Díaz	10
Celso Ayala	9
Roberto Monserrat	9
Marcelo Salas	9
Leonardo Astrada	8
Sergio Berti	8
Juan Pablo Sorín	8
Marcelo Gallardo	7
Diego Placente	7
Sebastián Rambert	7
Santiago Solari	7
Marcelo Escudero	6
Juan José Borrelli	4
Ramón Medina Bello	4
Enzo Francescoli	4
Martín Cardetti	3
Leonel Gancedo	3
Hernán Maisterra	2
Norberto Acosta	1
José María Paz	1





Marcelo Salas	7
Sergio Berti	2
Marcelo Gallardo	2
Ramón Medina Bello	2
Sebastián Rambert	2
Leonardo Astrada	1
Eduardo Berizzo	1
Juan José Borrelli	1
Hernán Díaz	1
Marcelo Escudero	1
Roberto Monserrat	1
Santiago Solari	1

.a campaña

River jugó 10 partidos, de los cuales ganó 7, empató 1 y perdió 2. Convirtió 22 goles y le marcaron 12. Este es el detalle de esos encuentros:

Fecha	Lugar	Rival	Res.	Goleadores de River
28/08/1997	Buenos Aires	Racing	3-2	S. Berti, Medina Bello y Solari.
04/09/1997	Buenos Aires	Santos	3-2	M. Escudero, Rambert y Salas
24/09/1997	Buenos Aires	Vasco Da Gama	5-1	Salas, Rambert, Monserrat, Díaz y M.Bello.
15/10/1997	Avellaneda	Racing	3-2	S. Berti, Astrada y Berizzo.
22/10/1997	Santos	Santos	1-2	J. J. Borrelli.
30/10/1997	Río de Janeiro	Vasco Da Gama	2-0 (x)	Gallardo y Salas.
05/11/1997	Buenos Aires	Atl. Nacional	2-0	Salas, 2.
26/11/1997	Medellín	Atl. Nacional	1-2	Gallardo.
04/12/1997	San Pablo	San Pablo	0-0	<u>.</u>
17/12/1997	Buenos Aires	San Pablo	2-1	Salas, 2.

(x): Se suspendió a los 25' del ST por agresión a un árbitro asistente.

Record de recaudación S 2.191.160

En los cinco partidos como local, recaudó más de \$ 3.000.000, siendo la mayor la finalísima frente a San Pablo, con \$ 2.191.160.

Expulsados

Tuvo que soportar tres expulsiones en todo el torneo. Marcelo Escudero en el partido de ida ante Atlético Nacional de Medellín; Sergio Berti, en la primera final contra San Pablo y Leonardo Astrada, en la segunda.



Con la promoción verano de Telecom, en vez de gastar la plata de las vacaciones



PEDIS UNA TARJETA TELECOM Y ENCIMA TE DAMOS C.A.LL. GRATIS*.



La cosa es así. Como sos una persona inteligente y previsora, cuando te estás por ir de vacaciones pedís una Tarjeta Telecom. Así no tenés que gastar la plata de las vacaciones en llamadas (¿Te acordás que todos los llamados se debitan en tu factura?) y además te salvás de pagar recargos en hoteles y bares, (¿Te acordás que podés usar todos los teléfonos como si fuesen el tuyo?). Pero, ¡Oh sorpresa! también te damos C.A.LL. gratis hasta el 31 de marzo de 1998. Para que mientras estés dorándote al sol, te puedan dejar mensajes en el teléfono de tu casa, que podés escucharlos usando tu Tarjeta Telecom. Llamános y te mandamos tu tarjeta y te damos C.A.LL. ¿Nos vas a llamar? Nos pone más cerca.



moción válida hasta el 31-3-98. A partir del 1-4-98 el costo del servicio C.A.LL. es de \$ 2,75 + IVA por mes. A partir del 2do, año el cargo anual de renovación de

Lifeieron muchos goles
porque los arqueros rivales
no podían atajar y aplaudir
al mismo tiempo.



Felicitamos a River Plate, nuevo campeón de la Supercopa Sudamericana.

